

El Vaqueño, Panguaza 4-11-2005 P.4

Gabriela, lúcida Lucila

Jorge Marambio Chávez

Parafraseando a Matilde Ladrón de Guevara, quien escribiera "La Rebelde Gabriela", hablaremos aquí de "La Lúcida Gabriela -Lucila Lúcida"- personaje atípico por donde queramos mirarlo. Rebelde y tremendamente intuitiva, nació para su tiempo una impronta que muy pocos han podido superar. Vida y espíritu se confunden. Entonces la evocación amplía su horizonte y es posible otear un horizonte y es posible otear un horizonte. ¿Gabriela poeta? Sí, pero ni que decirlo, Gabriela y la rima profunda, sobre su tiempo, su época.

Son más de cincuenta años pensando Chile, humano, geográfico, territorial, hecho plantas, ríos, pero por sobre todo es una vida trabajando la condición humana del ser americano. Entonces nos propone trabajar un "Pequeño Mapa Audible de Chile", nos propone "el mapa de las resonancias que vuelve una tierra escuchable". Nos dirá "...la caja de los sonidos es larguísima. Hay que escucharla como el venado: una oreja sólo abierta, sino teadida en talo cupulke". Y a renglón seguido, nos invita a su propio periplo, situándonos en el norte, en donde "el dístico de la sal amasa y resultó al hombre chileno, bien plantado, bien fundado, logro cabal de la tierra americana". Y así habrá un mapa audible para Atacama y Coquimbo, para la Zona Central, para Chillán donde "el hombre gaila al hórdero, con pedacón lanzado; la mujer silva o modisca a la colomatiz o a la tóttola, ya sea que entre o que sólo lo diga; es el habla sudamericana la más dulce de este mundo, lemas tierno acento hablado por hijo de hombre". Pero entonces alguien nos dirá, ese era otro Chile, aquel del acago

encialmente campesino. Verdad y límite en la crítica. Gabriela es la síntesis de la transición del Chile rural, agrícola, a uno profundamente urbano, con mayor rigor digamos, es una de las lecturas posibles de su obra, a propósito del ayer y del hoy, la obra de Gabriela, es un camino constante a la raíz, es la búsqueda de la sabiduría espiritual, por sobre todo entendiendo entonces el mapa audible de Chile, hoy puede ser otro, pero los pueblos en la historia universal no mutan descontextualizados, en nuestro caso, el mundo urbano entre nosotros, está lleno de huellas de ruralidad, aunque muchos no lo sepan o presuman no saberlo. Mirada así las cosas, Gabriela es entre nosotros, lo más genuino latinoamericano. Lodia (y comentaría su condición aborigen, no sólo en sus rasgos físicos, sino en su amor por la tierra, amor en el sentido de la Pachamama, a la madre tierra, a la madre nutricia. Entonces tierra y ser. Como pocos para su época, no sólo fijó su mirada en la planta, en los ríos, en la montaña agreste, la fijó en los hombres que la trabajaban. Y suelta Mistral, precursora, poeta al fin, hace de la reivindicación campesina levas gran poema de toda su obra. Nos dirá en "Retorno De Tierra": Yo te escribo estas estrofas / llevada por su alegría, / Mientras te hablo mira, mira, / reparten la tierra y las huertas. / Oye los gritos, los "vives" / el alboroto, la fiesta!

¿Te das cuenta? (Entiende, mira; / Es que reparten la tierra / en los Juanos, a los Pedros, / ¡Ve coecri a las mujeres) (Poema Reparto de Tierras)

Y en Campesinos: Todavía, todavía / es la quieta doy al viento; / las que siembran, las que riegan, / las que hacen podas y injertos, / las que cortan y cargan / debajo de un sol de fuego / la sudicia seno rosa, / el melón que

huele a cielo todavía, todavía / no tienen un "canto de suelo" (Poema Campesinos)

Decir que fue hija profunda de su tiempo, es una forma de situarla vibrando plenamente con los problemas de su época y si amarguras le vinieron en el amor, no pocas le vinieron por la incomprensión de los sectores dominantes de la sociedad chilena de ese tiempo. Si en vida se le quiso cultivar la imagen de un ser burafío y distante, desaparecida se ha querido cultivar la imagen de la "divina Gabriela", aquella de los "Piecitos de Niño". Parece ser al decir de Ciro Alegria ("Gabriela Mistral Intima") que ambas imágenes le molestaban a Gabriela "...a ese dolor profundamente conturbado por la idea del infierno, de las penas eternas, se unía el que a Gabriela le producía la mala memoria de quienes la atacaban. Porque es cierto que tenía enemigos, aunque ni tantos como ella creía. Pasaban enumerando defectos y atribuyéndole cosas que no hacía. El peor defecto de Gabriela era tener éxito. El mayor consuelo de los escritores y artistas fracasados es hablar mal de quienes tienen éxito. Había además quienes, por antiguas rivalidades tiraban la piedra y escondían la mano. Se usaba a Gabriela entre 20 cargos más de tener un carácter tan perverso que había causado el suicidio de su novio y de su hijo...

Y había que ver a Gabriela, defendiéndose, haciendo sus descargos... "Pero humanamente no era quizás posible que sintiera de otro modo. Su condición de mujer sola, sin familia, sin parientes, sin afectos próximos, la ponían en condición de desear siquiera un poco de buena voluntad".

El episodio del Premio Nobel, es

dramáticamente revelador de ciertos rasgos profundos de la sociedad chilena, del sistema cultural chileno. Fue presentada como candidata al Nobel por el gobierno ecuatoriano y ganado el Nobel en 1945, sólo en 1951 le fue entregado el Premio Nacional de Literatura. Los hechos hablan más que las palabras. Cabría preguntarse sobre los rasgos que tiene hoy el sistema cultural chileno.

A 47 años de su muerte y a 60 del Nobel, Gabriela se vuelve una profunda desconocida para la sociedad chilena. Atrapados en una modernidad vergonzante, cada vez menos se motiva en las nuevas generaciones un conocimiento profundo de su obra, en pos de una universalidad que ante todo y por sobre todo busca ignorar nuestros raíces. En el discurso de "sólo miremos el futuro", como si los fundamentos del futuro y del presente de la sociedad chilena no enterraran sus raíces en el pasado. Martí en su opusculo Nuestra América, tuvo la claridad, mejor la clarividente de señalarlo "injérsese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser de nutras repúblicas". (Anales de la Universidad de Chile, número 7).

Terminemos señalando lo que hacemos dicho ya otras veces, aplicada a este análisis particular. Gabriela es un aporte privilegiado en el Chile de hoy y del mañana. La comprensión de su obra, es un eslabón fundamental en la recreación del imaginario social chileno. Assumir su obra es mucho más allá de una repetición de lugares comunes. La escuela básica, los liceos, las universidades, deben asumir impostiblemente esta tarea. Sin ello, el futuro, más que un futuro, parece una suerte de vacío espiritual, para las nuevas generaciones.

Gabriela, lúcida Lucila. [artículo] Jorge Marambio Chávez

Libros y documentos

AUTORÍA

Marambio Chávez, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela, lúcida Lucila. [artículo] Jorge Marambio Chávez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile